

LA CUEVA DEL CONEJAR (CACERES). UNA MUESTRA DE LOS MATERIALES RECOGIDOS EN 1981

M.^a Isabel Saucedo Pizarro

El *Conejar* es una de las muchas cuevas que se hallan en la zona de Cáceres conocida como el *Calerizo*, formada por terrenos devónicos constituidos casi exclusivamente por calizas, con una escasa capa de manto vegetal y poco apta para el cultivo ¹.

La presencia de estas cuevas y socavones llamó la atención de los estudiosos desde hace tiempo, y se pueden ver citadas ya por Mérida en el Catálogo Monumental ². También Callejo hace un recuento de ellas en varias obras ³. Pero fue Ismael del Pan el primero que hizo un estudio sobre esta cueva ⁴ publicando una breve reseña que no nos permite conocer el tipo de exploración realizado para extraer los materiales en los que se basa su estudio, en el que los califica como pertenecientes al Neolítico, Eneolítico y quizás Edad del Bronce.

Dentro de este conjunto de cuevas la que ha despertado mayor interés entre los investigadores ha sido sin duda la de *Maltravieso*, en la que se han hallado restos faunísticos y cerámicos, aunque sean sus pinturas y grabados los que más hayan llamado la atención ⁵.

La Cueva del *Conejar* es un socavón practicado a ras del suelo por la acción de las aguas sobre el terreno calizo. Consta de una sola estancia, aunque no puede

¹ HERNÁNDEZ PACHECO, E.: «Apuntes de Geología Extremeña». Rev. de Extremadura, 4. 1903, pp. 387.

² MELIDA, J. R.: Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916). Madrid, 1924, pp. 4.

³ CALLEJO SERRANO, C.: «Las cuevas del Calerizo de Cáceres». Actas del V Congreso de Estudios Extremeños. Badajoz, 1957, pp. 57.

Los orígenes de Cáceres. Cáceres, 1980, pp. 19-20.

⁴ DEL PAN, I.: «Exploración de la cueva prehistórica del Conejar (Cáceres)». Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. XVII. 1917, pp. 185.

⁵ CALLEJO SERRANO, C.: «La cueva prehistórica de Maltravieso junto a Cáceres». Publicaciones de la Biblioteca Pública de la ciudad de Cáceres. 1958, pp. 7.

ALMAGRO BASCH, M.: «Las pinturas rupestres cuaternarias de la cueva de Maltravieso en Cáceres». R.A.B.M. LXVIII, 1960, pp. 665.

asegurarse que en el momento de su ocupación fuera ésta la única existente⁶. Anteriormente se la denominaba Cueva del *Oso*, hasta que se dieron a conocer los estudios de I. del Pan que la menciona con el nombre que hoy conocemos. Ello se debe a la construcción de un tapial en sus cercanías con materiales terreo-arcillosos extraídos del interior de la cueva, destinado a proteger un pequeño terreno donde se estableció un conejar⁷. De esta pequeña tapia hemos podido rescatar algunos materiales cerámicos durante los trabajos de excavación en 1981, que tuvieron lugar en el exterior de la cueva sobre materiales extraídos de su interior y depositados a la entrada, llegando a peniplanizarse y abarcar una superficie amplia.

Desde el punto de vista hidrológico es interesante señalar que por el interior de la cueva discurre una corriente de agua subterránea que comunica con el *Manantial del Marco*, próximo a la zona (fue fuente de abastecimiento para la ciudad durante bastante tiempo) y que explicaría el asentamiento en ella al facilitar la adquisición de agua potable⁸.

Tanto I. del Pan como Callejo Serrano⁹ mantienen la hipótesis de que se trata de una estación neolítica, como igualmente consta en la explicación del Mapa Geológico de Cáceres. Investigaciones posteriores¹⁰ proponían una datación diferente a través de una serie de trabajos realizados sobre materiales de la cueva de *Boquique* en Plasencia, materiales que tienen relación con los hallados en el *Conejar*, como posteriormente veremos.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

1) *Cerámica*

1) Borde y fragmento de cuello, pertenecientes a una olla cuya boca tiene 16 cms. de diámetro. Desgrasante grueso y pasta color oscuro. Cocción reductora. Presenta un pequeño mamelón decorativo y no tiene tratamiento superficial.

2) Borde recto. Desgrasante fino y pasta color oscuro. Cocción reductora. Superficie alisada y decoración de boquique en líneas horizontales y paralelas.

3) Borde sencillo ligeramente curvado al interior. Desgrasante medio y pasta color oscuro. Cocción reductora. Sin tratamiento superficial y con decoración de boquique a base de líneas transversales y verticales.

4) Borde perteneciente a un cuenco cuya boca tiene 16 cms. de diámetro. Desgrasante fino y pasta color claro. Cocción oxidante. No se aprecia tratamiento superficial ni decoración.

⁶ DEL PAN, I.: «Exploración de la cueva prehistórica...». Op. cit.

⁷ HERNÁNDEZ PACHECO, F. y ROSO DE LUNA, I.: Mapa Geológico de España. Hoja 704. Cáceres. Madrid, 1976, pp. 26-38.

⁸ Ibidem.

⁹ DEL PAN, I.: «Exploración de la cueva prehistórica...» Op. cit.

¹⁰ ALMAGRO GORBEA, M.: El Bronce Final y el período orientalizante en Extremadura. Madrid, 1977, pp. 108.

RIVERO DE LA HIGUERA, M.^a C.: «Materiales inéditos de la cueva de Boquique. Datos para una nueva sistematización de la Edad de Bronce en Extremadura». *Zephyrus*, XXII-XXIV, 1972-1973, pp. 101.

5) Borde sencillo y mamelón funcional. Desgrasante fino y pasta color claro. Cocción oxidante. Superficie alisada y sin decoración.

6) Borde recto. Desgrasante grueso y pasta color oscuro. Cocción reductora. Superficie alisada y decorada con incisiones, realizadas con un punzón de sección triangular, rellenas de pasta blanca, dispuestas entre tres líneas transversales.

7) Asa perforada. Desgrasante grueso, pasta color medio y cocción oxidante. Sin tratamiento superficial y sin decoración.

8) Asa tubular. Desgrasante fino, pasta color medio y cocción reductora. Superficie alisada y sin decoración.

9) Borde sencillo con una línea incisa transversal y otras más pequeñas oblicuas en el labio. Desgrasante grueso, pasta color medio y cocción oxidante. Sin tratamiento superficial y sin decoración.

10) Fragmento de asa tubular. Desgrasante grueso, pasta color oscuro y cocción reductora. Superficie alisada y decoración incisa en un extremo.

11) Borde sencillo con incisiones lineales en el labio y mamelón funcional. Desgrasante medio, pasta color oscuro y cocción reductora. No se distingue tratamiento superficial.

12) Borde sencillo con decoración incisa en el labio. Desgrasante fino, pasta color medio y cocción oxidante. Superficie alisada y con decoración de boquique en líneas diagonales.

13) Borde sencillo con decoración incisa en el labio y un pequeño mamelón decorativo debajo del mismo. Desgrasante medio, pasta color claro y cocción oxidante. Superficie alisada y decorada con líneas incisas.

14) Borde sencillo decorado con pequeños mamelones. Desgrasante medio, pasta color oscuro y cocción reductora. Superficie alisada y decorada con la técnica de boquique a base de líneas paralelas transversales y debajo de ellas incisiones a punzón.

15) Fragmento de cuerpo. Desgrasante grueso, pasta color oscuro y cocción reductora. Superficie alisada y decorada con la técnica de boquique a base de cuatro líneas paralelas dispuestas en semicírculo.

16) Fragmento de cuerpo. Desgrasante grueso, pasta color medio y cocción oxidante. Sin tratamiento superficial y con decoración incisa a base de líneas paralelas de puntos realizados con un punzón de sección hendida.

17) Fragmento de cuerpo. Desgrasante fino, pasta color oscuro y cocción reductora. Superficie alisada y decorada a base de incisiones verticales entre líneas transversales.

18) Fragmento de cuerpo. Desgrasante grueso, pasta color oscuro y cocción reductora. Sin tratamiento superficial y con decoración incisa a base de finas líneas en ángulo.

19) Fragmento de cuerpo. Desgrasante grueso, pasta color medio y cocción oxidante. Sin tratamiento superficial y decorada con líneas en ángulo y con incisiones a punzón entre líneas paralelas.

20) Fragmento de cuerpo. Desgrasante grueso y pasta color oscuro. Cocción reductora. Sin tratamiento superficial y con decoración incisa realizada con un punzón de base hendida.

21) Fragmento de cuerpo realizado a torno. Desgrasante medio. Cocción oxidante. Superficie alisada y decoración estampillada a base de rosetas entre líneas triangulares incisas. También tiene incisiones a punzón.

22) Fragmento de cuerpo realizado a torno. Desgrasante medio, pasta color medio y cocción oxidante. Sin tratamiento superficial y con decoración estampillada a base de arquillos de trazo discontinuo.

23) Borde y fragmento de cuerpo pertenecientes a un cuenco de gran tamaño. Desgrasante fino, pasta color oscuro y cocción reductora. Superficie espatulada y sin decoración.

24) Fragmento de fondo convexo. Desgrasante fino, pasta color medio y cocción oxidante. Superficie alisada y sin decoración.

2) *Sílex*

25) Fragmento de cuchillo de sílex de color beige. Presenta un fino retoque.

26) Cuchillo de sílex de color blanco. Retoque fino y presencia de córtex.

27) Fragmento de cuchillo de sílex de color blanco con retoque fino.

28) Fragmento de cuchillo de sílex de color blanquecino con retoque fino.

29) Fragmento de punta de flecha con pedúnculo y alerones de color blanquecino. Retoque fino a ambos lados.

30) Lasca de sílex de color melado con presencia de córtex. Retoque fino a ambos lados de un extremo de la pieza.

31) Fragmento de grafito realizado en pizarra y decorado a base de incisiones.

Esta muestra ha sido realizada mediante un muestreo aleatorio que es el resultado de seleccionar dichas piezas de un total de 150 (19 piezas de I. Lítica, 3 de I. Osea y 129 de I. Cerámica) que se han tomado como más representativas del total de fragmentos recogidos durante la excavación.

Para el estudio de estas 150 piezas se han confeccionado unos porcentajes tomando las siguientes variables:

| | |
|---------------------------------|-------|
| TOTAL DE PIEZAS RECOGIDAS..... | 1.866 |
| I. Cerámica..... | 45% |
| I. Lítica..... | 54% |
| I. Osea..... | 1% |
| TOTAL PIEZAS SELECCIONADAS..... | 150 |

I. *Cerámica*

Factura:

| | |
|-------------|-------|
| -Torno..... | 1,5% |
| -Mano..... | 98,5% |

Pasta (Desgrasante):

| | |
|--------------|-------|
| -Gruesa..... | 35,5% |
| -Fina..... | 28% |
| -Media..... | 36,5% |

Color de la pasta:

| | |
|--------------|-------|
| -Oscura..... | 49,5% |
| -Media..... | 40,5% |
| -Clara..... | 10% |

| | |
|-------------------------------|-------|
| Cocción: | |
| -Reductora..... | 60,5% |
| -Oxidante..... | 39,5% |
| Tratamiento: | |
| -Sin tratar..... | 25,5% |
| -Engobe..... | 1,5% |
| -Espatulado..... | 3% |
| -Alisada..... | 70% |
| Zonas: | |
| -Cuerpos..... | 30% |
| -Bordes..... | 63% |
| -Elementos de prehensión..... | 4% |
| -Fondos..... | 3% |
| Bordes: | |
| -Lisos..... | 83% |
| -Decorados..... | 17% |
| Cuerpos: | |
| -Lisos..... | 23% |
| -Decorados..... | 77% |
| -Incisos..... | 38,5% |
| -Boquique..... | 33,5% |
| -Estampillados..... | 5% |
| Elementos de prehensión: | |
| -Asas tubulares..... | 40% |
| -Asas perforadas..... | 20% |
| -Mamelones..... | 40% |

I. Lítica

| | |
|---------------|-----|
| Útiles..... | 2% |
| Desechos..... | 98% |

En base a estos datos podemos apuntar que se trata de un yacimiento en el que casi la totalidad de la cerámica está realizada a mano, es de factura tosca, con abundante desgrasante, cocida en la mayoría de los casos a fuego reductor y cuyo tratamiento superficial es generalmente alisado, aunque no está excesivamente cuidado. En los fragmentos de cuerpo seleccionados predominan los decorados sobre los lisos. Esta decoración suele ser incisa, a punzón o con técnica de boquique. Igualmente, aunque con menos frecuencia que en los cuerpos, puede aparecer decoración en los labios y bordes, predominando también la incisión y el boquique.

Además de estas piezas han aparecido también bastantes fragmentos de cuarcita pulidos que podían haber pertenecido a hachas, aunque su reconstrucción es imposible.

ATRIBUCION CULTURAL

Tipológicamente podemos encontrar paralelos entre los materiales encontrados en el *Conejar* con los de otros yacimientos, existiendo igualmente diferencias acusadas entre ellos.

Así por ejemplo, en el caso de los materiales encontrados en la cueva de *Boquique*, que Rivero de la Higuera ¹¹ considera pertenecientes al Bronce Final, aparecen cerámicas toscas lisas, con decoración incisa y técnica de boquique como en el *Conejar*, pero en ésta, hasta ahora, no han aparecido las cerámicas con decoración de cordones con impresiones digitales, habiendo también una total ausencia de cerámicas finas, bruñidas y pintadas.

Otra característica a tener en cuenta es la falta de cerámica excisa en la cueva que nos ocupa. Maluquer ha señalado una serie de yacimientos donde aparece asociada la técnica de boquique y la técnica excisa, como es el caso de los yacimientos de *Manzanares*, *Cogotas*, *Sanchorreja* y *Cancho Enamorado* ¹² y es precisamente en el yacimiento epónimo de *Boquique* donde estas dos técnicas decorativas no aparecen juntas. Esta falta de cerámica excisa también en el *Conejar* contribuye a mantener la idea de que se trata de dos técnicas distintas que pueden aparecer relacionadas en algún momento pero que tienen un origen y una personalidad diferentes ¹³.

Otra ausencia notable es la de la cerámica bruñida, que al menos en los trabajos realizados en 1981 no ha aparecido, existiendo así diferencias entre esta cueva y otras donde puede haber similitudes entre otros materiales cerámicos, como es el caso de la de *Escobar*.

Lo mismo ocurre con la técnica de la retícula bruñida, también ausente en el *Conejar*, lo que descarta la posibilidad de un entronque cultural entre esta cueva y los yacimientos situados al sur de la península, circunscribiéndonos al área meseteña.

En efecto, podemos encontrar relaciones en este sentido con los materiales hallados en numerosos yacimientos de la meseta, como es el caso de *Verdelpino* ¹⁴, *Arevalillo* ¹⁵, la *Cueva del Aire* ¹⁶, los *Tolmos de Caracena* ¹⁷, por citar algunos. En todos estos lugares aparece cerámica decorada con la técnica de boquique, pero no todos los autores están de acuerdo para dar una cronología a dicha técnica.

En relación con esta cuestión de la cronología de la cerámica tipo boquique, y en vista de los resultados de los estudios realizados hasta hoy, parece lo más lógico

¹¹ Ibidem.

¹² MALUQUER DE MOTES, J.: «La técnica de incrustación de Boquique y la dualidad de tradiciones cerámicas en la Mesta durante la Edad del Hierro. *Zephyrus*, VII-2. 1956, pp. 179-206.

¹³ ALMAGRO GORBEA, M.: *El Bronce Final...* Op. cit.

¹⁴ MOURE ROMANILLO, J.A. y FERNANDEZ-MIRANDA, M.: «El abrigo de Verdelpino (Cuenca). Noticia de los trabajos de 1976». T.P. 34. Madrid, 1977, pp. 31-38.

¹⁵ FERNANDEZ-POSSE, M.D.: «La Cueva de Arevalillo de Cega (Segovia)». N.A.H., 12. 1981, pp. 43-84.

¹⁶ FERNANDEZ-POSSE, M.D.: «Los materiales de la Cueva del Aire. (Patones. Madrid)». N.A.H. 10. 1980, pp. 39-65.

¹⁷ JIMENO MARTINEZ, A.: *Nuevas bases para el estudio de la etapa post-campaniforme en la zona del Alto Duero. (Resumen de tesis doctoral)*. Zaragoza, 1981. pp. 11.

pensar en una pervivencia de este estilo decorativo, que no puede ser definitorio de un momento cultural concreto, si no es en relación con el resto del material junto al que aparezca. Almagro Gorbea¹⁸ al hablar de este problema apunta «...desde el punto de vista técnico su arranque del Campaniforme tardío permite colocar la cerámica de «boquique» y relacionadas a partir del s. XIV-XIII aproximadamente y su final parece ser que alcanza la plena Edad del Hierro...». Más adelante, al referirse a Extremadura, «donde se observa cómo esta cerámica de «boquique» no ha aparecido nunca hasta ahora con motivos excisos ni con cerámicas del Bronce Final avanzado».

Así pues, sobre esta cuestión nos inclinamos a pensar en una continuidad de esta técnica que por sí sola no es definitoria a la hora de dar una cronología. Por tanto, y en base a los estudios realizados en *Arevalillo*¹⁹, donde aparece boquique asociado a vasijas que tipológicamente pertenecen al Bronce Medio, a una punta de Palmela y a cerámica campaniforme, se puede constatar cómo en la Meseta esta técnica es anterior a la fase Cogotas I, y por lo tanto al Bronce Final.

CONCLUSIONES

Basándonos en los trabajos realizados hasta ahora en la *Cueva del Conejar*, con niveles revueltos, de donde no se ha podido obtener una estratigrafía fiable, pocas son las conclusiones que pueden avanzarse.

Lo único demostrable hasta estos momentos es, en primer lugar, la modificación del mapa que Almagro Gorbea²⁰ dibuja, y donde señala el Tajo como límite de la distribución de la cerámica de boquique en la Submeseta sur. Al encontrarse este tipo de cerámica en el *Conejar* tenemos ya un nuevo punto de dispersión para esta técnica decorativa, que posiblemente no sería el único si llegara a estudiarse a fondo esta zona.

Por otra parte, también podemos corroborar lo apuntado anteriormente respecto a que la cerámica de boquique no puede asociarse con la técnica de la excisión, aunque aparezca así numerosas veces, incluso ambas decoraciones en una misma pieza. En esta cueva se puede ver como hay una total ausencia de cerámica excisa, y por lo tanto es un dato que pone de manifiesto que ambas técnicas son completamente diferentes, tanto por su tipología como por su origen, aunque en algún momento hayan pervivido juntas.

Como conclusión hasta este momento podemos extraer una serie de puntos claros:

- Existencia de elementos pulidos que podrían corresponder a hachas.
- Abundancia de sílex.
- Cerámicas a mano, generalmente de mala calidad, entre las que predominan las decoraciones incisas a punzón y con técnica de boquique.

¹⁸ ALMAGRO GORBEA, M.: El Bronce Final... Op. cit.

¹⁹ FERNANDEZ-POSSE, M.D.: «La Cueva de Arevalillo...» Op. cit.

²⁰ ALMAGRO GORBEA, M.: El Bronce Final... Op. cit.

- Aparición de dos fragmentos realizados a torno, decorados con técnica de estampillado.
- Ausencia total de metal.

La abundancia del material lítico, sobre todo de piezas de sílex, junto a los elementos pulidos y a la cerámica pueden indicar:

1. Ocupación de la cueva desde finales del Neolítico o en el Eneolítico por un largo espacio de tiempo y en distintos momentos culturales, ya sea de manera continuada o en períodos aislados.

2. Ocupación por una población que vive culturalmente al menos (ya que cronológicamente no podemos apuntar nada) en la Edad del Bronce, enraizada fuertemente en las tradiciones neolíticas y ajena a cualquier relación extrapeninsular²¹.

²¹ SCHUBART, H.: «Relaciones mediterráneas de la cultura del Argar». *Zephyrus* XXVI-XXVII. 1976. pp. 331-342.

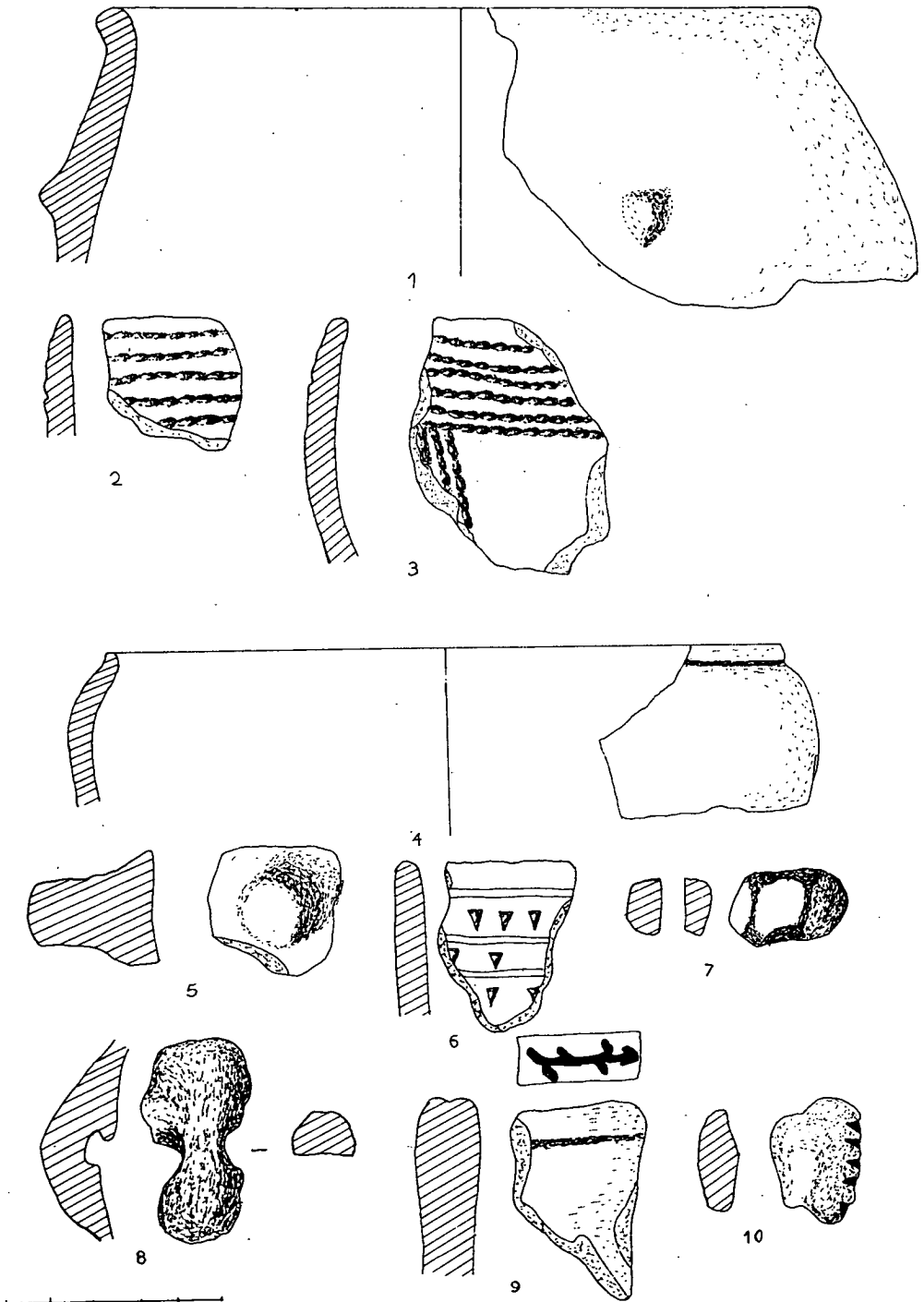


FIG. 1

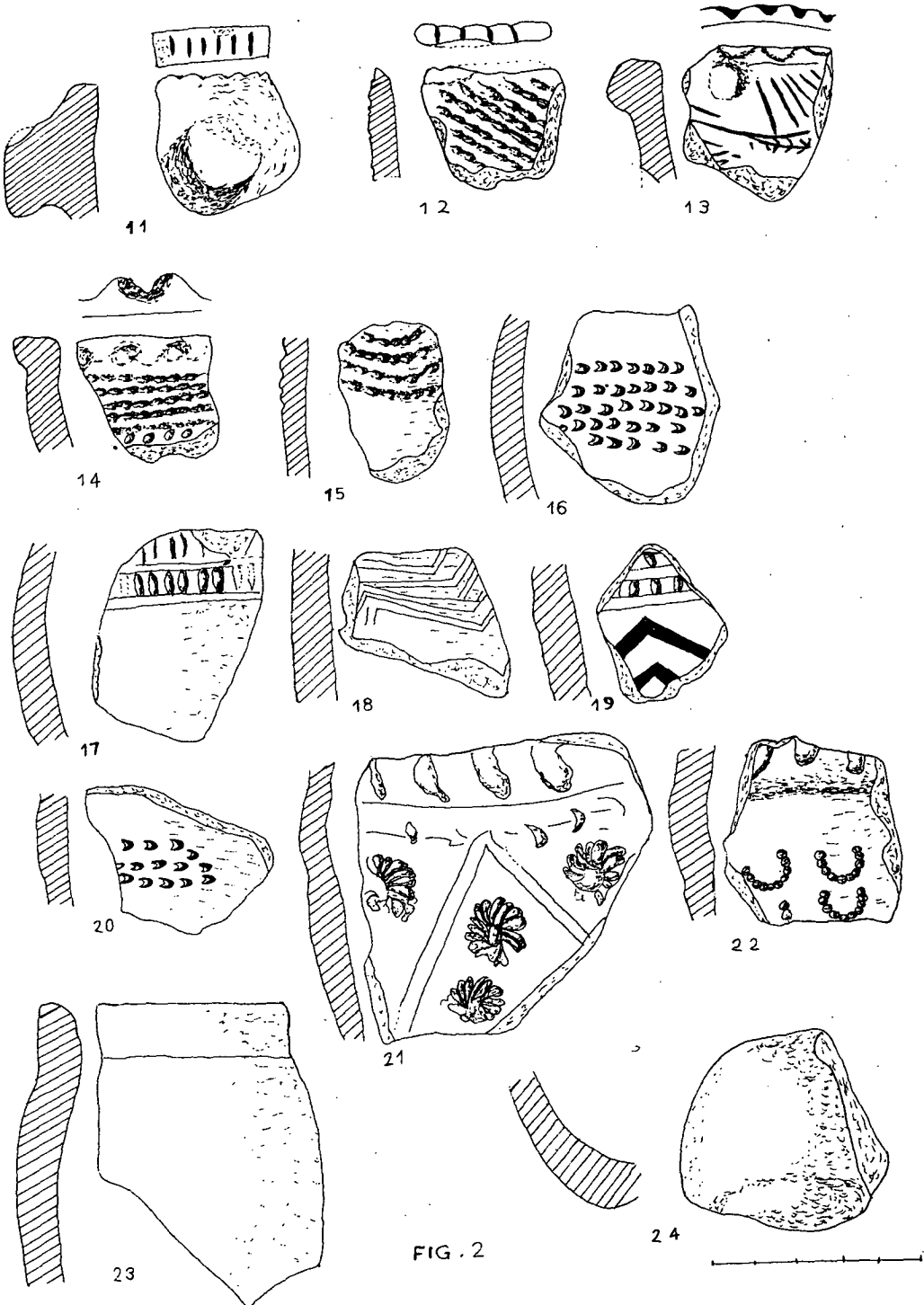


FIG. 2

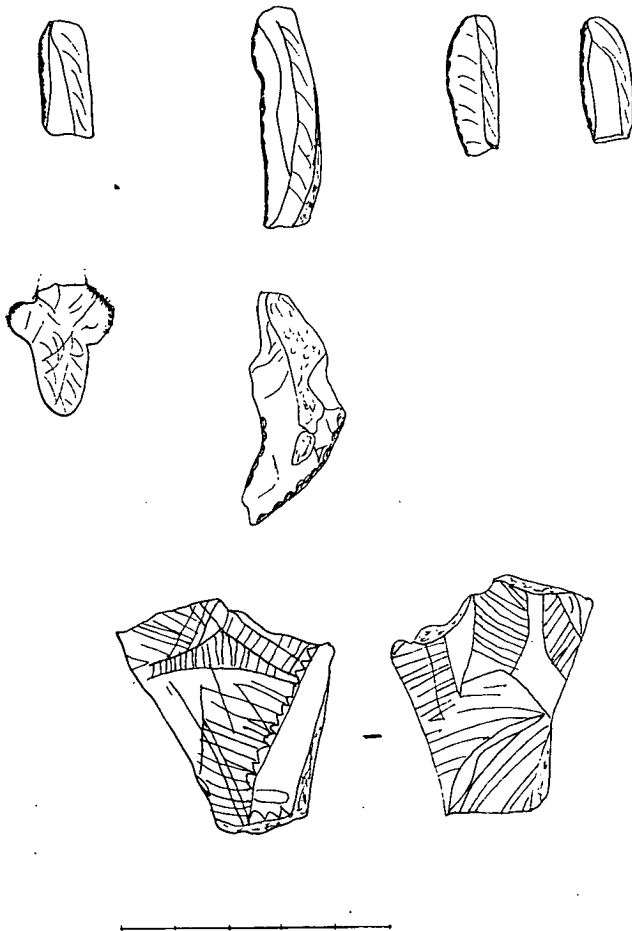


FIG. 3